

Reseñas y notas bibliográficas

Práctica poética y traducción

BORDA, ITXARO, *Alfa y Omega bajo la lluvia*. Ed. bilingüe con traducción de Kape Fernández y Eli Tolareptxi, Córdoba: Aristas de Cobre, 1999, 24 págs.

Entre las renovadas e interesantes iniciativas de los jóvenes creadores cordobeses para dar una salida editorial alternativa y sugerente a sus obras y, al tiempo, crear lugares de encuentro con otras prácticas literarias, merece una atención particular el sello "Aristas de cobre", amparado por J. Navas Ediciones e impulsado y dirigido por la autora Balbina Prior, con distribución directa (aristas@arrakis.es). En el habitual formato de "plaquettes", la "Colección Off" acoge ya una serie de títulos de poetas cordobeses de distintas generaciones, de Luis Martínez de Merlo a Pilar Sanabria, con una orientación a nombres de cierto reconocimiento, a diferencia de otras colecciones similares, más inclinada a los creadores más jóvenes e inéditos. Lo distintivo del sello y lo que le otorga un interés adicional es la paralela "Colección Otras Lenguas", en la que hasta ahora han aparecido dos entregas, la primera dedicada a la autora anglófona Aphra Behn, traducida por la propia directora, Balbina Prior, y la más reciente, *Alfa y Omega bajo la lluvia*, de la poeta vasco-francesa Itxaro Borda (Bayona, 1959), en edición bilingüe, con atractiva versión de la profesora de euskera Kape Fernández y la poeta Eli Tolareptxi.

La entrega la conforman 14 poemas, entresacados de la obra *Best Aldean (Al otro lado)*, articulados como fragmentos de una trayectoria, marcada por el uso del "nosotros" como distintivo de la voz poética, la atención a los elementos de la naturaleza y un juego de imágenes en el que un punto de irracionalismo hace trascender los componentes del paisaje a una dimensión de simbolismo que los convierte en paisajes interiores. Con ello la sentimentalidad, plasmada con ciertas dosis de elegía, supera los límites de la individualidad, se hace compartible y desemboca en un sentimiento colectivo. La perspectiva femenina, apreciable sin estridencias, y el cultivo de la lengua vernácula contribuyen a reforzar esa sensación, sin que la versión al castellano pierda en el camino ni la actitud ni el tono poético. Bien que la peculiar fonética euskera, cuidadosamente explotada en aliteraciones y recurrencias de sonidos, no tiene una traslación exacta al castellano, pero los traductores atienden también a este aspecto y reproducen en la medida permitida por el castellano una parte considerable de estos efectos musicales que también forman parte de la naturaleza de la poesía.

Se ha afirmado que la poesía es aquello que se pierde al traducir un poema, pero también cuenta con defensores la afirmación contraria: poesía es aquello que permanece después de una traducción. Sea como sea, lo cierto es que la gran tradición poética occidental se ha nutrido desde siempre con la traducción, convertida en un ejercicio de recreación, en una práctica de imitación que quedó marginada cuando el romanticismo impuso la superstición de la originalidad. Al margen o no de los planteamientos de la posmodernidad, la poesía actual está volviendo a revisar y revitalizar el concepto y el

vigor creativo de la tradición, y sin duda en esta corriente cabe esperar una deseable recuperación de la actividad traductora. Además de un inmejorable ejercicio de lenguaje y un privilegiado taller de escritura, la traducción incorpora un doble enriquecimiento: de una parte, el que procede de la incorporación al acervo cultural de otras voces y otros ámbitos; de otra, el ejercicio de reconocimiento del otro, de abdicación de cualquier egocentrismo individual y colectivo, lo cual constituye uno de los frutos más saludables de entre los que nos puede proporcionar la poesía.

Por todo ello es de apreciar una iniciativa como la presente, que pone al alcance de los lectores en castellano una obra de perfil singular y notables valores líricos, pero, sobre todo, por apostar con las imprescindible dosis de generosidad por la normalidad de la traducción, una práctica poética que coloca la escritura en el camino deseable de una literatura general, una vieja aspiración a que estrecheces de campanario o, sencillamente, limitaciones idiomáticas no deben hacernos renunciar. [PEDRO RUIZ PÉREZ].

DASH, MICHAEL J., *The Other America: Caribbean Literature in a New World Context*, Charlottesville: The University Press of Virginia, 1998, XII+197 págs.

El libro del que nos ocupamos deja de lado la teoría poscolonial contemporánea y se centra en la obra de autores como Aimé Césaire, Alejo Carpentier o Derek Walcott. Así, la mirada pan-caribeña de Dash cubre las zonas francófona, anglófona e hispana mientras que las Antillas holandesas quedan fuera de este estudio. El enfoque regional está favorecido por la existencia de “intereses comunes que unen [a críticos y escritores] a lo ancho de la región, más allá de la nación, la raza y la lengua” (XII).

El término ‘estudios del nuevo mundo’ (‘New World Studies’), cuya validez aquí es puramente estratégica, es “un centro provisional” desde el que entender la imaginación caribeña (pág. 3). El movimiento contradictorio de los impulsos centrípetos de lo regional y los centrífugos de globalización favorece un análisis cultural basado en una doble visión de la zona, como región y como parte constituyente de la región americana. Para Dash, la identidad caribeña está presidida por la ‘transversalidad’ o un “sistema sincrónico de fuerzas convergentes” (pág. 11), un proceso perpetuo de interacción vinculado a la ‘opacidad interlectal’. Frente a creolisación, la opacidad ofrece la posibilidad de “destabilizar la plenitud del significado y reemplazarla por indeterminación y dislocación” (pág. 12). La fluidez de este proceso contamina *The Other America* en su totalidad y se deja sentir en la estructura del libro. Ésta consta de seis capítulos precedidos de una introducción que establece los preceptos metodológicos vigentes en este estudio y seguidos de una conclusión que, al modo más clásico, vuelve sobre los contenidos expuestos.

El capítulo uno, “Tropes and Tropicality”, invalida el concepto de descubrimiento al enfatizar el carácter casual de la llegada de Colón a América y revelar lo indefendible de este concepto en el presente. La inestabilidad de los procesos de significación y la carencia de inocencia en cualquier representación desmantelan la existencia de una realidad inmune a las prácticas discursivas. En lugar de ‘descubrimiento’, Dash propone ‘reinención’, que subraya el factor intertextual implicado en el acto de lectura y escritura.